

Lunes 10 de Diciembre de 2018 2º Adviento

Deja que Jesús te cure y colabora a que otros puedan ser curados

Is 35,1-10 Mirad a vuestro Dios. Viene en persona y os salvará
Sal 84,9-14 El Señor anuncia la paz a su pueblo
Lc 5,17-26 Tus pecados están perdonados. Ponte en pie y vete a tu casa

Hoy nuestro Dios tiene para ti y para mí planes de salvación. A través de su Palabra, hoy Dios, anuncia la paz a su pueblo, a nosotros que somos sus amigos. Ya no habrá penas ni aflicción. Curará a los ciegos, sordos, tullidos y cojos. A todos nos enseñará el camino de la verdadera felicidad. **¡Ánimo no temáis! Mirad a vuestro Dios... viene en persona a salvaros.**

Es como un retorno al Paraíso. Dios nos ha pensado, y en Cristo nos ha dado todos los bienes que nuestros primeros padres malograron al principio. En Cristo Jesús tenemos de nuevo todos los bienes que habíamos perdido por el pecado del primer Adán. Jesús es el que salva, el que cura y el que perdona, como en el evangelio de hoy que viendo la fe de aquellas personas acogió amablemente al paralítico, le curó de su mal y perdonó sus pecados. Le dio más de lo que pedía, además de la salud corporal, la salud interior del corazón. La liberación integral de la persona.

Cuántas rodillas vacilantes y manos temblorosas. Cuántas personas sienten miedo o se encuentran desorientados hoy, entre las que nos podemos encontrar nosotros. ¡Ánimo, no temamos! Cristo Jesús viene en persona a curarnos, a ayudarnos a salir de la situación en que nos encontremos, sea cual sea, para una vez curados, podamos ayudar a los demás a que se encuentren con Jesús, a acogerlo en sus vidas y a disfrutar de su presencia y de su compañía.

Sábado 15 de Diciembre de 2018 2º Adviento

Acoge a Dios en tu vida y sé su testigo fiel hoy en el mundo

Qo 48,1-4.9-11 Surgió Elías, un profeta como un fuego
Sal 79,2.3.15-19 Ya nunca nos apartaremos de ti
Mt 17,10-13 Elías ya ha venido y no lo reconocieron

Ojalá, los cristianos, aprendamos hoy de Elías a ser los profetas de esperanza que necesita nuestro mundo, cada uno en los entornos donde vivimos: familia, comunidad, Iglesia, sociedad... predicando con la vida y la palabra la justicia y la conversión, haciendo presente a Dios en medio del pueblo sin miedo a que muchos no nos acepten. Ni aceptaron a Elías en su tiempo ni tampoco a Jesús (el discípulo no es más que su Maestro). La dureza del pueblo es grande, entonces y hoy.

Jesús tuvo que decir a sus discípulos: **"lentos y tardos de corazón"** y a los judíos: **"que nos sabían leer los signos de los tiempos"**, y en la misma Cruz dijo: **"no saben lo que hacen"** ¿Sabemos nosotros leer hoy los signos de los tiempos? ¿Aceptamos a Jesús en nuestra vida?... A nuestro alrededor hay muchos signos y testigos de Dios, hombres y mujeres que con sus vidas nos muestran un testimonio fiel de Cristo y su evangelio. Personas que desde lo sencillo de cada día nos enseñan que es posible vivir según las bienaventuranzas de Cristo. No seamos nosotros los ciegos que hoy no quieren ver.

Señor, la gracia de la Navidad es que preparemos nuestro corazón en este Adviento para acoger tu venida a nuestra vida y que de esta manera podamos ser tus voces hoy en nuestro mundo, los que anunciemos y testimoniemos tu venida a reconciliar y hacer felices a padres y a hijos, a todos los hijos de Dios del mundo entero. Dejemos que hoy Dios cambie algo nuestras vidas. Que le podamos decir: **Oh Dios restáuranos que brille tu rostro y nos salve!**

Miércoles 12 de Diciembre de 2018 2º de Adviento

Dios es fuerza y fortaleza para los débiles y la esperanza de su pueblo

Is 40,25-31 Los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas

Sal 102,1-4.8.10 Escúchame cuando te invoco

Mt 11,28-30 Venid a mí los que estáis cansados y yo os aliviaré

Cuántas veces en la vida, por las dificultades, sentimos el cansancio, la desilusión, la desorientación... y nos surge la queja diciendo: Dios no se ocupa de mí ni de mis problemas, no ve mi situación ni la del mundo. Se desentiende de nosotros, ¿dónde está?...

¡Qué equivocados estamos si pensamos así! Nuestro Dios siempre está cerca de nosotros y nos conoce muy bien. No ignora nuestros problemas ni es ajeno a todo lo que vivimos. Dios nos ama y le preocupamos tanto que siempre está ahí presente en nuestra vida dispuesto a darnos las fuerzas y la fortaleza que necesitamos cuando estamos débiles y cansados.

Jesús nos deja bien claro en el evangelio de hoy: ***“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré”***. Jesús esá cerca y atiende a todos los que sufren, a los desorientados, a los que buscan, a los pobres, a los débiles, a los pecadores, a los marginados. Quiere librarnos de todos nuestros males y angustias y darnos confianza para vivir. Nos ofrece paz y serenidad cuando la vida nos ha zarandeado. En Él encontramos siempre la vida, la paz y el amor que necesitamos para vivir.

Tal vez hoy, más que nunca, el hombre vive de espaldas a Dios. Falta fe para creer que en Cristo Jesús está la verdadera alegría y la respuesta de Dios a todas nuestras preguntas y a nuestra vida.

Regálanos, Señor, una experiencia de Dios gozosa, para que nunca nos apartemos de Él y podamos ser sus testigos fieles allí donde estemos.

Jueves 13 de Diciembre de 2018 2º de Adviento

Acoge a Dios y experimenta el gozo de ser instrumento de Salvación

Is 41,13-20 Yo, el Señor, les responderé. No les abandonaré

Sal 144,1.9-13 A todas sus obras alcanza su ternura

Mt 11,11-15 No ha nacido uno más grande que Juan

Qué maravilla que Dios quiera y pueda hacer hoy, lo que dice en su Palabra, en cada una de nuestras vidas. Podemos decir que estamos en tiempo favorable. Tiempo de vuelta a la felicidad inicial estropeada por el pecado. Así cuida Dios a sus hijos, a los que queremos y deseamos ser su pueblo y así nos ama también y cuenta con cada uno de nosotros para colaborar con Él, siendo instrumentos de salvación para los demás.

Ojalá que colaboremos con Él y lo anunciemos con la humildad y sencillez que lo hizo el Bautista, apuntando con firmeza y decisión con toda nuestra vida: ***“Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”***

El Adviento y la Navidad han de ser para nosotros un tiempo de apertura y de estar dispuesto a acoger la vida que Dios nos quiere comunicar preparando caminos, allanando, rellenando, enderezando y compartiendo con los demás lo que somos y tenemos por pura gracia de Dios.

Vivamos este Adviento buscando esa mano tendida de Dios en la que nos quiere ofrecer mucho más de lo que podemos imaginar. Y reconozcamos que es la mano del Señor quien lo ha hecho, que somos débiles y pecadores, pero cuando por desobediencia perdemos su amistad, no nos abandona al poder de la muerte, si no que compadecido, tiende su mano a todos para que le encuentre el que le busca . Gracias Señor, realmente eres nuestra salvación.

Viernes 14 de Diciembre de 2018 2º Adviento

Sé dichoso poniendo tu gozo en la Ley del Señor

Is 48,17-19 Si hubieras atendido a mis mandatos...

Sal 1,1-6 El Señor protege el camino de los justos

Mt 11,16-19 ¿A quién se parece esta generación?

También nosotros seguimos siendo rebeldes. Seguimos sin querer obedecer a Dios, haciendo nuestros caprichos y viviendo a nuestra bola y así nos va. Dios nos quiere felices. Nosotros también queremos ser felices, pero no lo somos porque no vivimos y hacemos las cosas cómo Dios nos aconseja para nuestro bien. Queremos vivir y hacer las cosas como nos da la gana y eso tiene un precio: la infelicidad: ***"Dichoso el hombre que pone su gozo en la Ley del Señor. Será como un árbol plantado al borde de la acequia lleno de frutos"***. Profundicemos esto y lo hagamos nuestro, para que podamos ir dejando nuestras rebeldías y caprichos de manera que cada día vivamos un poco más y mejor la voluntad de Dios en nuestras vidas.

¿A quién se parece esta generación? Jesús hace la comparación con los juegos de los niños y las mujeres en la plaza para decirnos que nunca estamos contentos con nada. Basta que nos dé una cosas para querer la contraria. La cuestión es quejarnos siempre. Tener siempre la queja en los labios y en el corazón. En el fondo la queja no es por lo que nos dan sino porque no nos aceptamos los unos a los otros y es la manera de mostrar nuestra incomodidad.

¿Somos nosotros, tú y yo, los insatisfechos de nuestro tiempo, los que siempre andamos quejándonos?... Adviento es un tiempo de cambio interior y personal para cada uno. Tiempo de cambiar nuestro pensar, sentir y vivir por el Dios. Cambiemos nuestra queja en gracia, entonces seremos felices y haremos felices a los demás.

Martes 11 de Diciembre de 2018 2º Adviento

Sé mensajero de la Buena Noticia con la vida y la palabra

Is 40,1-11 Preparadle un camino al Señor

Sal 95,1-3.10-13 Que se alegre los cielos y se regocije la tierra

Mt 8,12-14 Vuestro Padre no quiere que se pierda ninguno

Consolad, consolad a mi pueblo, hoy, es para ti y para mí.

Dios quiere contar personalmente con cada uno para que colaboremos con Él en la salvación de nuestro mundo. Hoy quiere que seamos nosotros los que gritemos como el Bautista: ***"preparad el camino al Señor que ya llega"*** "porque quiere reunir a todos los dispersos, a todos sus hijos.

Jesús en el evangelio nos presenta al Padre como Pastor. Un pastor de corazón bueno, compasivo y misericordioso, que perdona siempre y va en busca de la oveja descarriada; que se llena de alegría cuando la encuentra porque no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños. El mismo Jesús, personalmente, se preocupa de todas las ovejas y de modo especial por las más débiles. Cuando escapamos del redil y corremos peligros no nos abandona. Nos busca hasta encontrarnos, nos acoge, nos perdona, nos carga sobre sus hombros y nos lleva con amor a la seguridad del redil. Jesús es el Buen Pastor del que tenemos mucho que aprender. Siempre compasivo y rico en misericordia con los pecadores. Siempre dispuesto a perdonar, porque El no ha venido a condenar sino a salvar. Nos conoce muy bien. Sabe que somos débiles, que nos distraemos y desorientamos con frecuencia del camino; que nos dispersamos; que necesitamos el estímulo de su llamada, de su gracia y de su amor. Por eso nos busca, nos espera y nos invita continuamente a que también nosotros seamos compasivos y misericordiosos, a que nos perdonemos los unos a los otros como Dios nos perdona y a que nos amemos con su mismo amor.

Domingo 16 de Diciembre de 2018 3º de Adviento

Os lo repito, estad alegres. El Señor está cerca

So 3,14-18a El Señor será el rey de Israel en medio de ti
Sal Is 12,2-6 Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel
Flp 4,4-7 Estad siempre alegres en el Señor
Lc 3,10-18 No os aprovechéis de nadie

A pesar de nuestras historias tristes, de ser como somos y vernos como nos vemos, también para nosotros es tiempo de alegría y júbilo, de confianza y esperanza en un Dios que nos quiere y nos ama de la manera que nos dice en su Palabra. ¡Qué bonito que hoy Dios nos mire a ti y a mí, y, al vernos, dé saltos de alegría y dance por ti y por mí como un día de fiesta! Somos la alegría de nuestro Dios y esto nada ni nadie nos lo podrá quitar. Ojala que hoy podamos disfrutar de esta suerte tan grande que tenemos de estar en su casa, en su compañía, en la familia de los hijos de Dios, llenándonos de júbilo, de alegría, de confianza y de esperanza; danzando con él como un día de fiesta.

"Mi fuerza y mi alegría es el Señor", nos dice el Salmo y para que no dudemos San Pablo en Filipenses nos vuelve a repetir: **"Estad siempre alegres en el Señor, os lo repito estad alegres. El Señor está cerca"**. No quiere que nada nos angustie. Nos quiere felices y agradecidos porque si estamos así compartiremos lo que somos y tenemos con los demás, que es la invitación y la llamada que hoy nos hace Juan Bautista en el evangelio. **"El que tenga dos túnicas le de una al que no tiene ninguna y el que tenga comida que haga lo mismo..."** **El pueblo está a la expectativa**, quieren ver en nosotros una coherencia de vida entre lo que decimos y vivimos.

Seamos coherentes con nuestras vidas para que en todo lo que vivimos apuntemos a ti como el más fuerte, a quien no somos dignos de desatarle la correa de las sandalias.

Pautas de oración

**La gente pregunta a Juan:
¿Que hacemos nosotros?**



No os aprovechéis de nadie

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES